

PALACIO DE FUENSALIDA

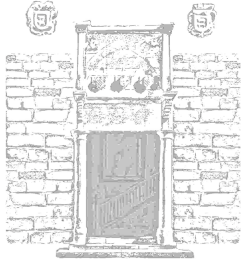
PALACIO DE FUENSALIDA: De la Aristocracia a la Democracia

El Palacio de Fuensalida, edificado a finales de la primera mitad del siglo XV por encargo de don Pedro López de Ayala, primer señor de Fuensalida, es el mejor exponente palaciego del mudéjar toledano, una tipología histórica escasa en nuestro patrimonio edificado, donde se fusionan tres estilos: gótico, plateresco y mudéjar.

Se encuentra integrado en una gran manzana, de la que también forman parte el Taller del Moro y la Iglesia de Santo Tomé, que configura la fachada norte de la Plaza del Conde.

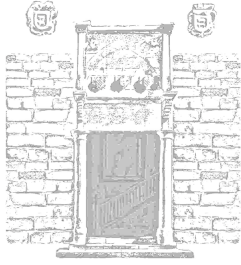


La vida del Palacio, su historia, une su origen a la aristocracia. El primer Conde de Fuensalida, Pedro López de Ayala, labró esta casa hacia 1440 para los mayorazgos de este título, de que fue fundador. Este primer Conde de Fuensalida, apodado "El Tuerto", hijo segundón del famoso Canciller López de Ayala, artífice de la historia, la historiografía y la poesía de su tiempo, fue alcalde mayor de Toledo, alcaide de las fortalezas de la ciudad, y, en consecuencia, aposentador mayor del Rey. A partir de aquí, la historia y la intrahistoria del Palacio es parte esencial de la de Toledo y de la de España.



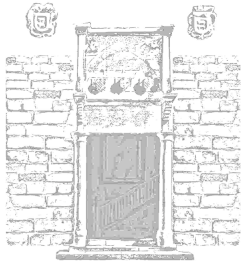
PALACIO DE FUENSALIDA

Carlos I, pese a su proverbial peregrinar, recaló en Toledo nada menos que en diecinueve estancias, y habitó en este Palacio mientras concluían las obras de reconstrucción del Alcázar. En sus tarbeas y en su magnífico patio, el niño que llegaría a rey, Felipe II, experimentó algunas de sus vivencias de infancia, junto a su madre, la Emperatriz. Hoy, una magnífica escultura de Pompeo Leoni que representa a Isabel de Portugal preside majestuosa el patio de Fuensalida perpetuando su presencia.



PALACIO DE FUENSALIDA





PALACIO DE FUENSALIDA

La historia, a veces, se transmuta en leyenda. Un episodio particular aconteció en el Palacio en ausencia del Emperador: la enfermedad y muerte de su esposa, doña Isabel de Portugal. Desde aquí partió el cortejo con el cadáver hacia Granada y surge la leyenda que toma cuerpo y se mantiene hasta hoy. Francisco de Borja, Duque de Gandía, caballero áulico –según algunos, anónimo enamorado de la Emperatriz-, encabezaba ese cortejo fúnebre y él debía reconocer el cadáver de doña Isabel a su llegada a la ciudad de la Alhambra. Allí abrió el féretro y, tras comprobar el deterioro de la belleza de la que fuera su señora, dicen que pronunció aquellas proverbiales palabras de: *"no volveré a servir a señor que se me pueda morir"*.

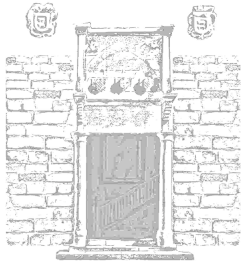
Aquel suceso le hizo cambiar de vida. Se ordenó sacerdote y profesó en la Compañía de Jesús, de la que fue su tercer Superior General. Luego la Iglesia le hizo Santo. El azar o el destino han querido que, en 2010, cuando se cumple el quinto centenario del nacimiento de San Francisco de Borja, el Palacio de Fuensalida comience una nueva etapa.

Los ecos de este episodio, originado en el Palacio, inspiraron algunas celebradas páginas de Gustavo Adolfo Bécquer y Pedro Antonio de Alarcón.

Pero no fueron estos escritores románticos los primeros literatos que vincularon su obra de creación al Palacio. La sugestión que despierta la belleza del edificio suscita el interés, en la primera mitad del siglo XVI, de plumas tan atinadas como la de Andrea Navagiero, embajador veneciano, que nos ha dejado descripciones de su grandeza y equilibrada suntuosidad.

Fue el propio Conde de Fuensalida el que ofició de mecenas de una Academia en que los mejores autores de la poesía castellana se dieron cita en el Palacio para participar en juegos florales, entre los que figuran nombres como el de Garcilaso de la Vega, más tarde del pintor-poeta Dominico Greco, y, en su momento de mayor esplendor, de Lope de Vega.

Es precisamente la figura de Garcilaso la que vuelve a ubicar el Palacio entre lo histórico, lo mítico y lo filológico: sabemos que Isabel Freire, dama al servicio de la Emperatriz, ha sido considerada, durante mucho tiempo, como el motivo de inspiración de sus poemas amorosos, si bien los últimos descubrimientos documentales de una rigurosa investigadora toledana apuntan con demostrados argumentos que la famosa Elisa, musa de los versos del poeta, no era la dama que la tradición literaria venía apuntando, sino Beatriz de Sá.



PALACIO DE FUENSALIDA

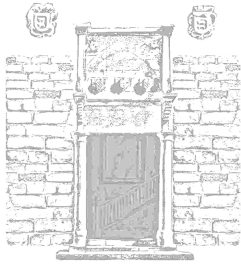
Tras sus momentos de esplendor, el Palacio de Fuensalida pasó por tiempos de progresivo abandono y declive al socaire de los tiempos. Durante años sirvió como cuartel para el batallón de la Milicia, casa de vecinos y almacén de maderas. Esta antigua casa imperial también ha servido como caja de reclutas, casa del pueblo, sede de la UGT, albergue de la Sección Femenina, sección delegada del Museo de Santa Cruz y sede del Consejo de Rectores.

La fachada de Palacio de Fuensalida responde al prototipo de arquitectura civil del gótico mudéjar toledano, con fábrica de mampostería encintada y pilastras de ladrillo, en una austeridad que no revela la riqueza y refinamiento del interior.

En ella destaca su original portada situada como marcaba el gusto islámico, en uno de sus laterales. El vano está flanqueado por dos grandiosas columnas de mármol, con capiteles y basas goticistas que sostienen dos leones de piedra y que da acceso a un zaguán, desde donde se sube al patio central.



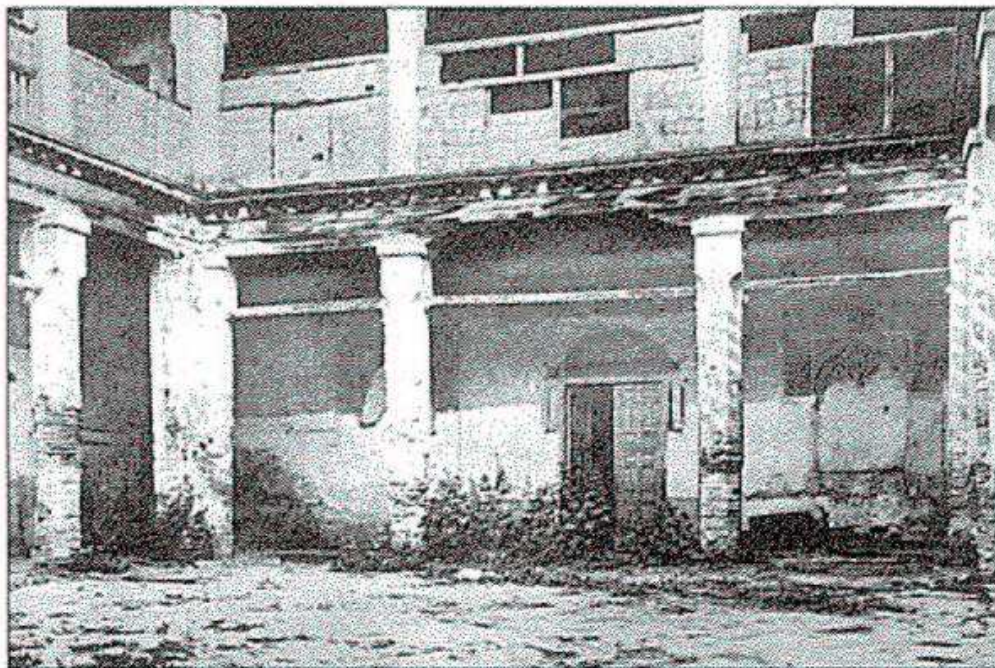
La estructura básica del Palacio responde a la tradición hispano-musulmana, de estancias enfrentadas que se abren alrededor de un patio porticado de estructura rectangular dispuesto en dos alturas con dieciséis pilastras mudéjares coronadas por capiteles decorados con cabezas y escudos.



PALACIO DE FUENSALIDA

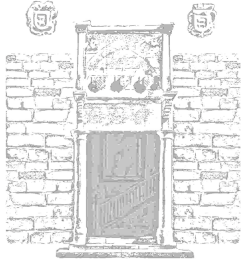
Las monumentales puertas de los salones principales en las dos plantas se encuentran decoradas con arcos de yeserías mudéjares, flanqueadas por ventanas de arcos de traza ojival. Estos salones y otras estancias significativas del Palacio se encuentran decorados con artesanados policromados.

De las reformas que sobre este palacio mudéjar se realizan en épocas posteriores, tenemos referencias de las llevadas a cabo durante el siglo XVI, especialmente en la escalera principal que conecta las dos plantas, con su artesanado ataujerado de traza octogonal y casetones renacentistas.



La época de degradación fundamental del palacio se inicia en el siglo XIX, al servir durante muchos años de cuartel para el batallón de la milicia provincial de Toledo y pasar posteriormente a ser utilizado como viviendas de alquiler o almacén de maderas.

Declarado monumento histórico en 1962, fue adquirido en 1964 por la Dirección General del Patrimonio Artístico que encarga su restauración al arquitecto Manuel González Valcárcel y abre al público en 1969, hasta el momento en que se acondiciona para convertirse en la sede de la Presidencia de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.



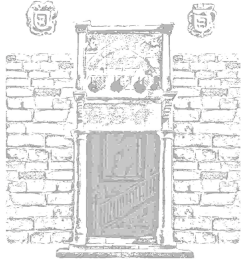
PALACIO DE FUENSALIDA



La dilatada vida del edificio, las intervenciones que ha sufrido a lo largo de ella y los usos tan dispares a los que fue sometido hasta los últimos años, fueron creando y acrecentando los problemas estructurales y constructivos provocando un deterioro que podía desembocar en ruina. Por ello, era necesario acometer programas de rehabilitación que preservaran este inmueble de singular riqueza patrimonial, respetando en todo momento el carácter del edificio.

El proyecto de rehabilitación se ha ejecutado como una intervención en la que predomina la idea de mantener y potenciar su originalidad y valores, y la recuperación con la mayor pureza posible del primitivo palacio mudéjar del siglo XV.

En 2010 vuelve a abrir sus puertas tras un laborioso y exhaustivo proceso de restauración que asimila las transformaciones sufridas a lo largo del tiempo, y que han pasado a formar parte de su personalidad, sin alterar su esencia.



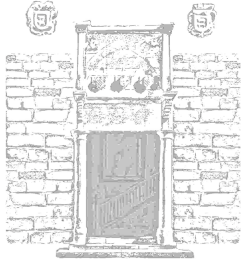
PALACIO DE FUENSALIDA

El Palacio de Fuensalida renace con una **nueva imagen** que mantiene y **potencia su originalidad y sus valores**, convirtiéndose en **un espacio de representación para la Comunidad Autónoma** de Castilla-La Mancha **y un espacio cultural** para los castellano-manchegos, como signo de la normalidad y de la voluntad democrática.

2.-El proceso de rehabilitación como instrumento para un mayor conocimiento del edificio y su trayectoria.

La documentación tanto escrita como gráfica con la que contamos es insuficiente para determinar la evolución y cambios del edificio a través de las distintas épocas y poder reconstruir la trayectoria histórica del mismo. Por tanto, son las actuaciones previas de carácter arquitectónico, histórico, arqueológico y documental, y su contraste con los hallazgos a lo largo de la obra analizados a través del trabajo de un seguimiento arqueológico permanente, los que nos han suministrado los datos para dicha reconstrucción, indispensable para una intervención coherente con el carácter y biografía del palacio.



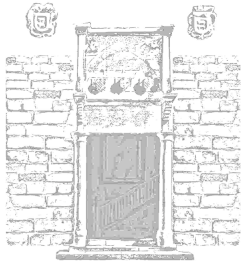


PALACIO DE FUENSALIDA

Desde la Presidencia de Castilla-La Mancha se encomendaron todas las tareas derivadas de la investigación arqueológica a la Dirección General de Patrimonio y Museos de la Consejería de Cultura lo que ha supuesto la redacción tanto del estudio arqueológico previo como del posterior control arqueológico de las obras.



Con carácter previo a la intervención se realizaron un gran número de calicatas que permitieron conocer los distintos tipos de aparejos y elementos constructivos así como comprobar el estado de conservación y patología de los mismos, detectándose una amplia gama de tipos de fábricas: estructuras murarias constituidas por cajones de tapial separados por tongadas de cal, entramados de madera con panderete, mampostería con verdugadas y machones de ladrillos, aparejo de ladrillos, etc., que nos indican las diferentes remodelaciones que han modificado la fisonomía del Palacio de Fuensalida desde el siglo XV.



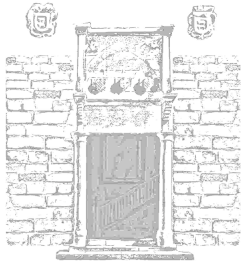
PALACIO DE FUENSALIDA



Se realizaron también una serie de sondeos arqueológicos con el fin de documentar la secuencia estratigráfica y posibles elementos estructurales susceptibles de conservación.



Como resultado de estos trabajos previos y del control y seguimiento arqueológico durante el proceso de obra se han podido recuperar múltiples elementos de formalizaciones del edificio en distintas épocas que permiten sentar las directrices de su evolución a lo largo del tiempo.



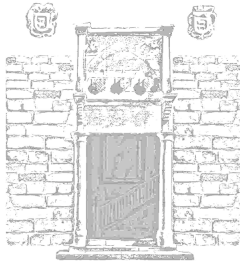
PALACIO DE FUENSALIDA

Los más significativos son:

- Restos de cimentaciones de la estructura urbana en que se insertó el Palacio.
- Conjunto de muros perteneciente a los edificios primitivos en la zona de contacto entre el Palacio de Fuensalida y el Taller del Moro.
- Estructuras murarias y techos históricos básicos del Palacio que nos permiten la rehabilitación de la espacialidad original de los salones principales.



- Vestigios del derrumbamiento en época barroca de la crujía de fachada a la Plaza del Conde que explican su configuración actual y la de sus cubiertas.
- Conjunto de techos en el entorno de la escalera principal: artesa a cuatro aguas, bóveda barroca, artesanado parcialmente policromado oculto por encima de dicha bóveda, tirantes y aliceres pertenecientes al primitivo techo de madera, hoy en el Museo de Artes Decorativas, aljibe, etc., que suministran datos sobre configuraciones históricas anteriores.



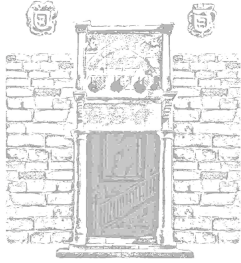
PALACIO DE FUENSALIDA

- Edificios componentes de la trama urbana en la que el palacio se inserta, absorbidos e integrados hoy en el conjunto.



Los datos derivados de estos análisis nos han permitido marcar los ejes básicos de la trayectoria del Palacio.

El edificio primitivo que da origen al Palacio de Fuensalida parece ser una construcción mudéjar con el conjunto de sus salas distribuidas en torno a un patio más pequeño que el actual, que los primeros señores de Fuensalida remodelan eliminando los salones de la crujía paralela a la Plaza del Conde para ampliar el patio e integrando en el conjunto, piezas del caserío en el que dicho edificio se inserta.

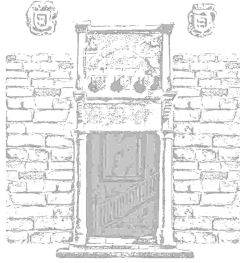


PALACIO DE FUENSALIDA



En siglos posteriores se producen modificaciones constructivas y decorativas, siendo la más significativa la variación en posición y diseño de la escalera principal, que no alteran, sin embargo, la estructura básica del gótico mudéjar toledano fijada en el siglo XV y caracterizada esencialmente por la presencia de salones oblongos, patio con pórtico en sus cuatro lados y la axialidad compositiva de las plantas.

A partir de finales del siglo XVIII se inicia una fase de degradación del edificio que se acelera en el XIX y en el XX hasta la rehabilitación efectuada en la segunda mitad de este siglo.



PALACIO DE FUENSALIDA

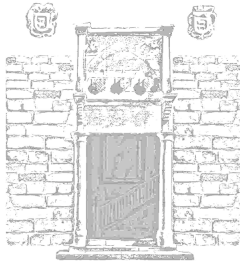


Canecillos aparecidos en patio interior

3.- Diagnósis del edificio.

Problemas estructurales y constructivos

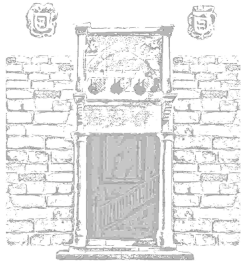
No se puede decir que la situación del Palacio, antes de la intervención actual de rehabilitación, fuera de un estado generalizado de ruina, ya que una actuación continua de conservación y reparaciones puntuales iban solucionando los problemas más urgentes, pero sí que estaba en una fase muy avanzada de deterioro que podía desembocar en dicha ruina, generando en cualquier momento problemas puntuales graves.



PALACIO DE FUENSALIDA

Las lesiones más significativas e indicativas de este estado eran:

- Deterioro de la mayoría de las cubiertas del conjunto, con sus estructuras de madera dañadas y graves problemas de filtraciones.
- Cedimientos en la totalidad de los forjados de madera, con flechas claramente apreciables que demostraban su incapacidad para soportar las cargas a las que estaban sometidas.
- Desplomes, grietas y fisuras en gran parte de las fábricas. Especialmente preocupantes eran las del edificio que cierra el claustro por el Este, indicativas de que con la eliminación de algunos cuerpos de la edificación primitiva se había alterado el enfoque estructural del conjunto.
- Humedades en numerosas zonas del conjunto, tanto provenientes del terreno como resultado del deficiente estado de las cubiertas, que estaban afectando a las fabricas del mismo.
- Evidente infradotación e inadecuación de instalaciones, con múltiples reparaciones y ampliaciones parciales ejecutadas inadecuadamente y cuyas redes discurrían por los bajo cubiertas con grave riesgo de incendio.
- Delicado estado de conservación de las yeserías, nacelas policromadas, artesonados y demás elementos singulares repartidos en la totalidad del Palacio, muchos de ellos ocultos o no suficientemente valorados como era el caso de las policromías de la mayoría de los techos de madera.



PALACIO DE FUENSALIDA



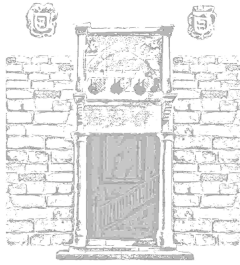
Bajocubiertas estado inicial

Problemas funcionales

Era evidente que la adecuación del edificio al uso administrativo previsto, era producto de adecuaciones parciales que podían haber solucionado problemas concretos y coyunturales, pero no habían conseguido un funcionamiento adecuado y coherente del conjunto.

Los aspectos más evidentes de esta situación eran:

- Inadecuación de los espacios de trabajo generados con la subdivisión de los amplios espacios primitivos.
- Falta de una zonificación adecuada y de una estructura de comunicaciones que conecte claramente dichos espacios y zonas sin problemas de accesibilidad para personas de movilidad reducida.
- Existencia de un grave problema de seguridad en los bajos del edificio.



PALACIO DE FUENSALIDA

Problemas espaciales y formales

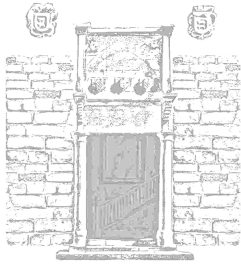
El principal valor cultural del Palacio de Fuensalida: el grado de conservación de su tipología histórica, se encontraba distorsionada por intervenciones que habían degradado componentes formales y espaciales básicos en su definición, en especial la parcelación con tabiquería, colocación de falsos techos y regularización de los espacios originales del Palacio que había alterado significativamente su espacialidad y ocultado algunos elementos claves para su comprensión arquitectónica y su definición estética: bóvedas, alfarjes, jácenas, pies derechos,...



4.- Enfoques de la rehabilitación.

Entendemos que el objetivo central de toda rehabilitación es la restauración estructural, constructiva y cultural del edificio y la reinserción en su trayectoria histórica más válida, de la que intervenciones poco afortunadas o la dejadez en su conservación la han apartado. El edificio rehabilitado no debe ser sino la etapa actual de dicha trayectoria.

El eje básico de la intervención es pues, junto a la corrección de aquellos aspectos que ponen en peligro su propia estabilidad y su adecuación, la recuperación de los espacios, volúmenes y elementos constructivos configuradores de la "realidad mudéjar" y su integración en el diseño definitivo con aquellos otros aspectos significativos de épocas históricas posteriores que, más o menos ocultos o distorsionados, están en la génesis del edificio que ha llegado hasta nosotros.



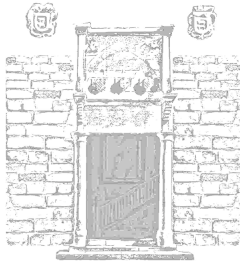
PALACIO DE FUENSALIDA



Falsa viga de sujeción en el zaguán de la entrada



Alfarje rehabilitado y falsa viga eliminada

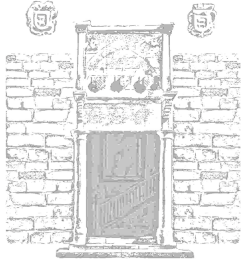


PALACIO DE FUENSALIDA

Para ello se han planteado, por una parte, un programa, dentro de su condición básica de sede de la Presidencia, con una mayoría de usos institucionales y representativos coherente con la relevancia cultural de los grandes espacios que definen el carácter del Palacio, y por otra se ha dotado a dichos espacios de los apoyos técnicos necesarios para que dichos usos, similares a los realizados en otras etapas históricas, puedan llevarse a cabo en las condiciones que exige el momento actual.

La consolidación del conjunto se ha llevado a cabo manteniendo la lógica estructural del mismo. Es decir, reforzando la capacidad portante de todos los muros vigas y forjados existentes y no sustituyéndolos por elementos o sistemas nuevos ajenos a esta lógica, si no era estrictamente necesario.

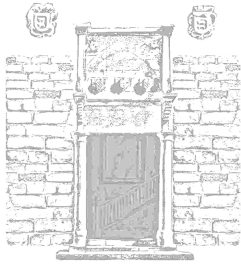




PALACIO DE FUENSALIDA



Alfarje Salón de Consejo



PALACIO DE FUENSALIDA

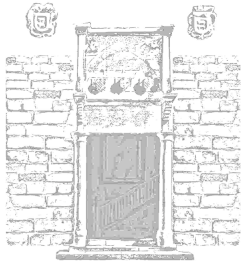
En el nuevo esquema funcional, que ha supuesto la adaptación de dos de los núcleos de comunicación existentes y la creación de uno nuevo, se ha mantenido el claustro como elemento articulador del conjunto, aspecto fundamental para preservar en el edificio rehabilitado, la centralidad, tanto espacial como funcional, del núcleo primitivo del Palacio.



Alfarje Salón de Consejo

La conservación y restauración de los elementos singulares del Palacio de Fuensalida, aspecto fundamental de la rehabilitación, se ha llevado a cabo bajo la dirección y supervisión del Centro de Restauración y Conservación de Castilla-La Mancha.

Se ha realizado un estudio pormenorizado de los bienes y realizado proyectos de intervención en los mismos con documentación gráfica, mapas de daños, conocimiento de la materia y causas de degradación mediante analítica y catas de limpieza, con pruebas de solubilidad de pátinas y elementos sustentados como fase previa del proceso de restauración de los mismos.

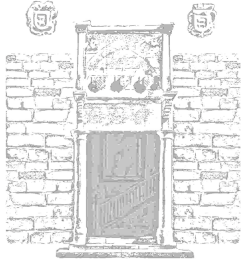


PALACIO DE FUENSALIDA



Alfarje

Una primera tarea fue la consolidación y protección de aquellos elementos que por efecto de las obras pudieran dañarse, empeorando el delicado estado de conservación antes reseñado. En el caso de algunas nacelas policromadas, fue necesario retirarlas para evitar caídas y estudiar el estado de agarre a su muro soporte.

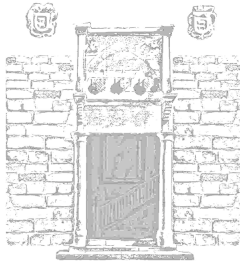


PALACIO DE FUENSALIDA

En cuanto a las tareas de restauración propiamente dichas, una vez levantados los suelos se trataron los reversos de todos los artesonados, y se procedió a la restauración de la portada de la fachada principal.



Especial atención en esa fase requirió algún artesonado cuya composición había sido alterada en obras anteriores, lo que ha supuesto la recolocación y reubicación en su posición original de gran parte de tabicas y paneles policromados.

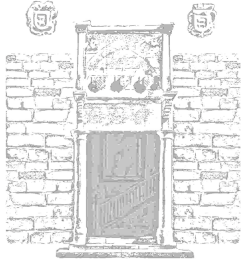


PALACIO DE FUENSALIDA

De los elementos singulares ocultos destacan:

- el artesanado en el trasdós de la bóveda barroca descubierta en el entorno de la escalera principal que se ha desmontado, consolidado, embalado y trasladado a taller para su restauración.
- Piezas de nacelas policromadas y escudos originales que formaban parte del relleno de muros practicados en distintas etapas del edificio.
- Restos de nacelas, tirantes y tabicas policromadas localizadas por encima del actual artesanado renacentista de la escalera principal y pertenecientes a la cubierta de madera trasladada al Museo de Artes Decorativas en Madrid.

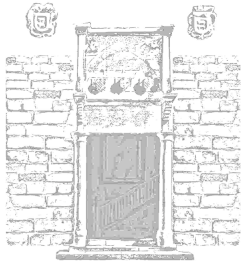




PALACIO DE FUENSALIDA



Alfarje Sala de Prensa

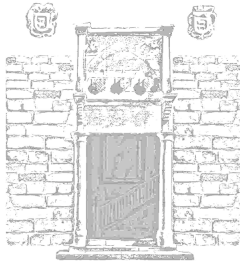


PALACIO DE FUENSALIDA



Con este proyecto, se ha revalorizado el carácter central del núcleo mudéjar del Palacio mediante la recuperación de la volumetría y especialidad primitiva de este núcleo central mediante:

- La restitución de la totalidad del recorrido del claustro en la planta alta con la reposición de los correspondientes pilares.
- La reapertura de la conexión entre el claustro y el patio del Taller del Moro.
- La recuperación de la composición básica de la fachada con la eliminación de las ventanas recientes fuera de escala de la planta superior.



PALACIO DE FUENSALIDA

- La reestructuración de cubiertas siguiendo las pautas implícitas en las existentes con reconstrucción de los torreones cuyos arranques se manifestaban claramente bajo cubiertas.
- La recuperación de salas con eliminación de falsos techos y tabicados.

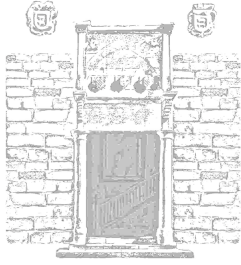
Igualmente, se ha procedido al aislamiento formal y espacial del núcleo mudéjar respecto a las adiciones posteriores mediante:

- El estudio de todos los encuentros entre los distintos cuerpos de edificación, para que las uniones entre ellos se realice de tal manera que la individualidad de cada uno sea evidente.
- La eliminación de lenguajes en construcciones recientes que podían confundir la percepción históricamente correcta y formalmente auténtica del edificio, sustituyéndolos por un diseño actual, pero claramente respetuoso con el entorno.

Estas obras de rehabilitación se han desarrollado en la zona del patio central, las galerías y las salas perimetrales, institucionales o de representación como el Salón de la Emperatriz o el Salón del Consejo de Gobierno.

Especialmente significativas en la rehabilitación son las actuaciones que han estado dirigidas a:

- Buscar una mayor integración del Palacio en la estructura urbana recuperando conexiones perdidas con su entorno inmediato, mediante la recuperación funcional del acceso al Palacio desde la calle Santo Tomás, la apertura de un nuevo acceso desde la zona de las caballerizas (antigua cafetería Manila) y su conexión con el resto del palacio y la reapertura de la conexión funcional-espacial con el Taller del Moro.
- Recuperar espacialidades y volumetrías históricas mediante la eliminación de parcelaciones interiores recuperando las dimensiones originales de los distintos espacios. La supresión de falsos techos que ha permitido descubrir alfarjes, bóvedas o restos de nacelas y restituir alturas libres y configuraciones primitivas en muchas salas. La clarificación de zonas especialmente importantes en la evolución del edificio, como es todo el entorno de la escalera principal en la que se superpone una secuencia de actuaciones históricas con vestigios característicos de distintas épocas y culturalmente significativos.



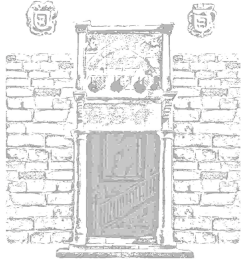
PALACIO DE FUENSALIDA

Además de la reestructuración de volumetrías distorsionadas a lo largo de los años, como es el caso del conjunto de las cubiertas.

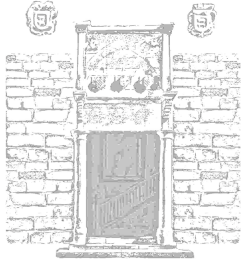
- Conservar y restaurar elementos constructivos y decorativos degradados.

Además, entre otras actuaciones, se han rehabilitado las cubiertas, se han reforzado los forjados y se han realizado tratamiento en las fachadas que delimitan el claustro, se ha mejorado la accesibilidad y se han adaptado las instalaciones y las redes de comunicación y de servicios a las necesidades de representación, administrativas y culturales de este edificio.

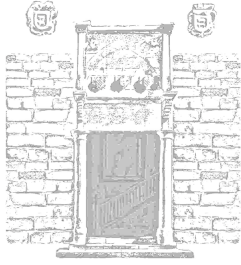
El valor artístico e institucional del Palacio de Fuensalida es enorme. La pátina del tiempo no ha hecho más que magnificarlo. Esta nueva apertura de puertas es tanto un acto de preservación de la memoria como un gesto de esperanza fundada en el porvenir. La Plaza del Conde seguirá recibiendo el flujo de personas con diversas procedencias atraídas por la belleza del entorno, pero también por la idea de la convivencia y de la concordia; es ese flujo humano el que representa la nueva transfusión de vida, de dinamismo y de progreso para Toledo y para toda Castilla-La Mancha. De esta nueva realidad vuelve a ser símbolo el Palacio de Fuensalida, un espacio abierto a la Democracia, un espacio abierto a todos.



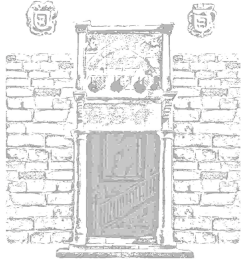
PALACIODEFUENSALIDA



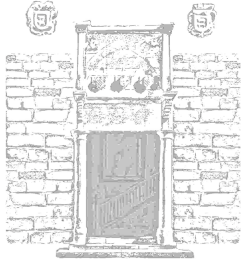
PALACIODEFUENSALIDA



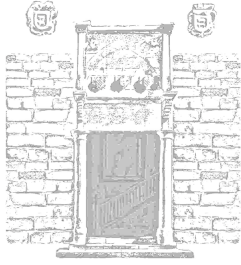
PALACIODEFUENSALIDA



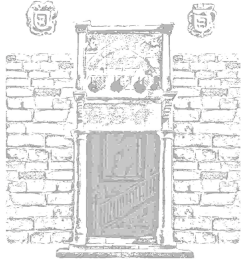
PALACIODEFUENSALIDA



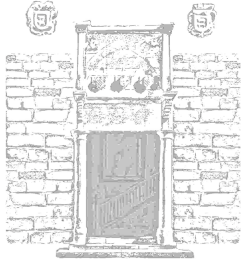
PALACIODEFUENSALIDA



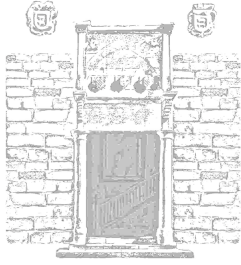
PALACIODEFUENSALIDA



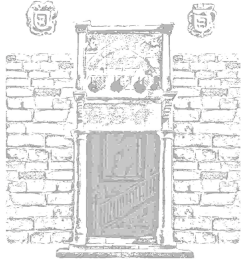
PALACIODEFUENSALIDA



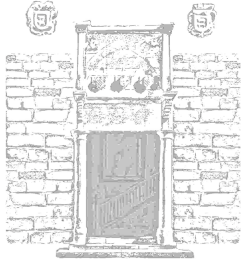
PALACIODEFUENSALIDA



PALACIODEFUENSALIDA



PALACIODEFUENSALIDA



PALACIODEFUENSALIDA
